



reseñas

- Comunicación y Escuela.
Orientaciones para promover la incorporación,
los usos y la apropiación de los medios de
comunicación en las instituciones educativas

*Secretaría de Educación del Distrito Capital
– Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2005*

Rocío Rueda Ortiz







Comunicación y Escuela

Orientaciones para promover la incorporación, los usos y la apropiación de los medios de comunicación en las instituciones educativas

Secretaría de Educación del Distrito Capital – Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2005

*Rocío Rueda Ortiz*¹

Esta publicación, auspiciada por la Secretaría de Educación de Bogotá, bajo la orientación académica del profesor José Gregorio Rodríguez, coordinador del programa RED de la Universidad Nacional de Colombia, retoma y potencia, por una parte, los resultados de la investigación, también dirigida por él, “Escuela, medios y nuevas tecnologías: una caracterización de las prácticas en Bogotá” (2003), realizada en 419 instituciones de la ciudad. Este estudio construye un panorama y un diagnóstico importante sobre qué está pasando en relación con los usos y las prácticas educativas alrededor de los medios y nuevas tecnologías en las instituciones escolares. Por otra parte, incluye las reflexiones de diferentes académicos que han venido trabajando en el campo de la comunicación-educación-cultura, así como de profesores y comunicadores que están realizando proyectos comunicativo-educativos en las instituciones escolares. Tal encuentro de voces y perspectivas sin duda aporta un enriquecedor marco de reflexión teórico y práctico en el campo de la comunicación-educación, así como en el terreno de la política pública en el mismo. Finalmente, el texto provee una dimensión de “praxis” educativa y pedagógica que propone modos críticos alternativos de incorporación de diversos medios (prensa, radio, video y televisión) a la vida escolar. El aporte fundamental de este texto es justamente la conjunción de todas estas dimensio-

¹ Docente-Investigadora del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Iesco, de la Universidad Central, y profesora de cátedra en la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: rruedao@ucentral.edu.co





nes, que lo convierten en un material de consulta obligado a la hora de pensar, actualizar o reestructurar proyectos de investigación, formación y producción en el campo de la comunicación-educación, tanto en las universidades como en las instituciones escolares de educación básica y media.

En el contexto de la ciudad

El contexto desde el cual y para el cual se plantea la reflexión en torno a los medios y las tecnologías es la ciudad, entendida como el espacio complejo y fragmentado donde nos comunicamos y accedemos a múltiples informaciones por diversos medios, donde nos encontramos –presencial y virtualmente– con “otros”, donde se presentan posibilidades de despliegue individual y colectivo, pero también grandes exclusiones e injusticias sociales. La ciudad, y el ejercicio ciudadano, es el marco para pensar las relaciones y los estilos de comunicación intersubjetiva, local y global como un asunto de democratización de las sociedades contemporáneas. El potencial educador de la ciudad entonces se encuentra en el reto de generar formas de comunicación que superen la sola dominación y hagan posible el “florecimiento y fortalecimiento de la diversidad de expresiones”. La relación ciudad-educación-comunicación se concibe entonces estrechamente ligada a la democratización de las comunicaciones y a las posibilidades de participación en el ejercicio del poder. En consecuencia, dicha relación no se restringe a los medios y a la escuela, sino que su campo de mira se halla ligado a los procesos culturales y políticos más amplios del destino de nuestras sociedades. Tal consideración nos lleva al ámbito de la política pública, como lugar de encuentro de multiplicidad de lógicas, discursos y prácticas, y de toma de decisiones en torno a las relaciones entre la ciudad, la comunicación y la educación.

El marco de la educación en/para/desde los medios y las tecnologías de la información

El texto aporta una revisión –a modo del estado del arte y de la práctica en el campo de la comunicación-educación– que permite identificar los enfoques y las tendencias, los referentes conceptuales, las metodologías y los principales hallazgos. En este sentido, el conocimiento producido desde el enfoque de educación en medios –que se extiende al campo de las TIC– tensiona diversos ámbitos de la comunicación-educación, de la cultura escolar y la cultura mediática: la incorpo-



ración de los medios, o como contenidos de enseñanza o como auxiliares de las didácticas específicas en la escuela; desde los lenguajes, formatos y lógicas que priorizan unos y otros, las nociones de representación de la realidad y las identidades individuales y colectivas que se construyen y entran en conflicto en la escuela y en los medios y las tecnologías, y sus dinámicas internas y sus relaciones con el mundo del mercado y del poder. Es por ello que frente a la incorporación de los medios a la escuela, el concepto de “entramado o encrucijada” viva de diversidad de culturas es fundamental a la hora de pensar en el sentido de las propuestas pedagógicas, pues éstas han de orientarse a tres objetivos: “aprender a leerlos críticamente, a comunicarse a través de ellos y a usarlos pedagógicamente”. El entramado cultural entonces fluye en diversos escenarios; a la escuela entran las vidas de sus actores expresadas libremente, urdiendo relaciones de interlocución y cooperación para que la ciudad entre en la escuela y para insertar la institución escolar en la vida de la ciudad. Los capítulos dos y tres de este texto aportan una comprensión teórica y práctica sobre el para qué, el por qué, con quiénes, sobre qué contenidos se han de pensar los proyectos de incorporación de medios y tecnologías a las instituciones escolares.

Prensa, radio, video y televisión en la institución escolar

La segunda parte del texto tiene una dimensión mucho más práctica sobre la incorporación de diferentes medios a las instituciones educativas, según las características de cada medio, su lenguaje, formato y técnica. Es interesante destacar que si bien esta parte está escrita por comunicadores sociales involucrados en proyectos culturales y educativos, se resalta la necesidad de conformar equipos interdisciplinarios donde profesores, ingenieros, diseñadores y otros profesionales son fundamentales también para realizar proyectos comunicativo-educativos. De otro lado, se hace énfasis aquí en la necesidad de trascender la realización de proyectos en “medios”, a lo cual se le dedica en todo caso un apartado indicando condiciones prácticas, técnicas y educativas sobre su uso pedagógico, para destacar que éstos tienen sentido sólo en la medida en que aportan a la democratización de las relaciones, a la formación de la libertad, la convivencia y el ejercicio de la ciudadanía. Es decir, se pueden tener proyectos comunicativo-educativos muy modernos, con diversos medios y tecnologías, y no haber incidido en el mejoramiento de las condiciones de vida, las relaciones de poder y saber y las posibilidades de expresión de los diferentes actores escolares y comunidades. Este es sin duda uno de los retos que tenemos, sobre todo en la perspectiva de implementar una política pública en dicho campo.



Las convergencias

El texto propone una serie de recomendaciones para que los proyectos de comunicación-educación puedan ser viables. Para ello sugiere tres dimensiones que demandan la interlocución y el trabajo cooperativo de diversos actores y entidades de la ciudad: entre comunicación-educación-cultura, en términos de la educación en los lenguajes de los medios y las TIC, así como la conformación de equipos con representantes de los tres campos para definir lineamientos de política pública. Entre escuela y medios, como un espacio de reconocimiento y de articulación de medios, lenguajes y saberes. Y entre los diversos medios, tanto desde la convergencia de lenguajes, medios y tecnologías en los espacios virtuales, como desde las nuevas relaciones que se pueden establecer entre la academia, el Estado, organizaciones locales, los mismos medios, los diversos públicos y las audiencias dentro y fuera del contexto escolar. En suma, se trata de la apertura de las instituciones educativas a los nuevos contextos, y la construcción de mundos posibles en los que la ciudad entre en el espacio escolar y la escuela sea viva en la ciudad.

Lo que nos queda...

Sólo quisiera puntualizar aquí algunos aspectos que, siguiendo el llamado que nos hace el texto de conformar una comunidad en el campo que nos permita ir consolidando un proyecto colectivo, pueden ser relevantes:

- a) Incorporar el componente de la “interculturalidad” de una manera más decidida. De hecho, tenemos hoy día experiencias muy interesantes desde el campo de género, indígenas, comunidades rurales, organizadas y movilizadas alrededor de medios y TIC para la generación de proyectos alternativos de desarrollo sobre los cuales aún tenemos mucho que aprender y que podemos integrar al marco ciudad-región.
- b) Hacer énfasis en la “producción” de contenidos, de diseños mediáticos y tecnológicos alternativos, como parte fundamental de la incorporación de medios y TIC. Más que como consumidores, necesitamos formarnos como productores de sentido.
- c) Apenas quedó tangencialmente tocado el tema de las TIC, que se incluye en el mismo campo de los medios. Sin embargo, dada la “naturaleza” de simulación e interacción y su diferente impacto a nivel cognitivo, social y emocional respecto a otros medios, esta cuestión requiere mayor discusión teórica y también investigación sobre cómo nuestros jóvenes las están incorporando, de cómo éstas se están convirtiendo en configuradoras de sus subjetividades e identidades



global y localmente y, por supuesto, de cómo entran en tensión o conflicto con las culturas escolares.

- d) La convergencia, el traslape, la mixtura de cultura oral, escrita, audiovisual y digital en los entornos virtuales conforman otra dimensión que vale la pena ser explorada en sus aspectos comunicativo-educativos y culturales, pues el tránsito o la confluencia hacia lo virtual no trata de analizar la “versión digital” de otros medios, sino de comprender las transformaciones comunicativas e interactivas que este entorno provee.

En suma, es evidente la necesaria generación de foros públicos de discusión sobre las decisiones que tomamos respecto a los medios y las tecnologías que adoptamos en nuestras sociedades y escuelas, como parte de un ejercicio democrático permanente y en el cual han de estar formados las y los ciudadanos de nuestro país. En este sentido, y ante el desencanto y desconfianza frente a las instituciones estatales, los pasos dados por la Secretaría de Educación en su proyecto *Bogotá: una gran escuela* son fundamentales en la generación de espacios de debate, discusión y construcción colectiva de propuestas, como es el trabajo que aquí se está reseñando. Confiamos que estos esfuerzos se mantengan y nos permitan construir redes reales y virtuales de intercambio y construcción colectiva y cooperativa de proyectos alternativos de sociedad.